



## El templo de Apolo en Dídima.

### 1. Historia y evolución del Templo

#### a) Periodo arcaico.

Las primeras evidencias que nos demuestran que el templo de Apolo en Dídima ya era un templo activo en la época arcaica son unas inscripciones con letras de esta etapa, datadas del siglo VI a.C. Estas inscripciones nos muestran que ya existió el culto y el oráculo de Apolo durante esta etapa. En los poemas homéricos se habla de la supremacía en todo el territorio milesio del culto de Apolo en Delfos y en Dídima.

Las menciones explícitas referentes al santuario de Dídima provienen de Heródoto, y gracias a él sabemos que el siglo VI a.C. fue un siglo prestigioso para el oráculo, bajo el dominio de la familia Branchidas.

Probablemente este primer santuario de Apolo consistiera en poco más que un altar, y posteriormente se hubieran ido incorporando más cámaras, como un adyton (cámara a la que sólo podían acceder los sacerdotes) que lo construyeron abierto hacia el este.

Durante las excavaciones alemanas se encontraron restos de



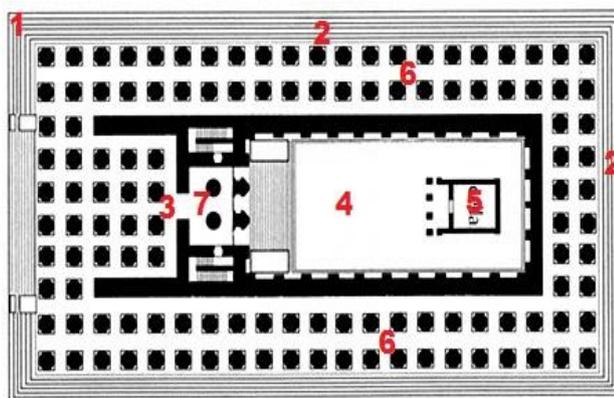
Vía Sacra que unía Mileto con Didima.

las salas norte y sur, así como del naiskos o estancia que alojaba la estatua de Apolo. También descubrieron en la parte del adyton capiteles que parecían pertenecer a alguna estructura del altar.

Se sabe que a mediados del siglo VI a.C., Asia Menor y la región de Jonia (actual costa egea de Turquía) cayeron bajo el dominio del Imperio Persa, y durante este periodo de dominación se construyó el segundo templo de Dídima.

A principios del siglo V a.C., Aristágoras, regente de Mileto, en ausencia del tirano Histiaios,

propuso la revuelta contra los persas. Dicha revuelta fue llevada a cabo y finalmente acabó hacia el 494 a.C., cuando los persas tomaron Mileto, saquearon la ciudad, quemaron el templo de Apolo didimeo y se llevaron todos los tesoros votivos que otros habían depositado en él. Fue en estos momentos cuando el nombre de la familia Branchidas dejó de escucharse. El Templo de Dídima estuvo inactivo durante 160 años aproximadamente, periodo en el que no fue reconstruida ninguna parte de él.



Planta del templo de la época helenística. Las partes más importantes son: 3 (pronaos), 7 (chresmographeion), 4 (adyton) y 5 (naiskos).

### **b) Periodo helenístico.**

Después de la victoria de Alejandro Magno en Gránico en el 334 a.C., se aceptó la sumisión de la mayoría de ciudades jonias. Los milesios establecieron un gobierno democrático. La victoria contra los persas cambió el espíritu de los este pueblo y marcó el comienzo de una nueva era para la ciudad. En ese momento se comenzó a idear un plan para revivir el oráculo y reconstruir el templo de Dídima. En el 331 a.C. la reconstrucción ya estaba en marcha y se estaba construyendo un templo más colosal.

De esta época, aproximándonos al 350 a.C., datan algunas monedas encontradas en yacimientos arqueológicos, las cuales reflejan el rostro de la deidad apolónica y llevan la inscripción de "SAGRADO (¿DACHMA?) DE DIDYMA". Según algunas fuentes, se piensa que estas monedas se vendían en puestos cercanos al santuario, lo cual es una clara evidencia de que el templo de Apolo didimeo y seguía activo durante esa época.

Los primeros pronunciamientos del oráculo fueron en favor de Alejandro Magno. Sabemos que Dídima le declaró hijo de Zeus, y probablemente predijo su victoria contra los persas. Dichos pronunciamientos hicieron que el pueblo milesio se ganara la ayuda de Alejandro Magno para la reconstrucción del templo, aunque en ese momento Alejandro estaba ocupado en sus campañas como para prestar demasiada atención a los proyectos milesios. Por esta razón es por la que el proyecto tuvo que esperar unos 30 años antes de que pudiera empezar la reconstrucción del nuevo templo más grande y escenográfico.

Fue Seleuco Nikator quien se convirtió en el benefactor de Mileto y efectivamente, ayudó a la reconstrucción del santuario. Rindió un gran servicio a Mileto y el culto a Apolo didimeo retornó junto con la escultura que tiempo atrás hubo realizado Kanachos, una escultura en bronce de Apolo, la cual había sido recuperada por Seleuco, y traída desde Ecbatana de vuelta a Dídima. Durante el s.III a.C. los reyes



Vista del *chresmografeion* en la parte superior.

Seleuco y Antíoco enviaron grandes ofrendas votivas al Apolo didimeo y a otras deidades de la ciudad.

Es Vitruvio quien nos cuenta que los arquitectos fueron Peonios de Éfeso y Dafnis de Mileto. Construyeron el templo en base a unas proporciones jónicas. Se sabe que el templo fue completado hacia

el 250 a.C. Hasta el 190 a.C. Mileto estuvo bajo el dominio de la familia Seléucida que duró aproximadamente entre el 300 y el 190 a.C. y que siguieron siendo grandes benefactores para la ciudad. En una carta a los milesios, Seleuco II incluía sus servicios al templo de Apolo. También agradecía a los milesios una corona elaborada con las hojas de los tres árboles sagrados (laureles) que crecieron en el adyton del templo.

### **c) Periodo romano.**

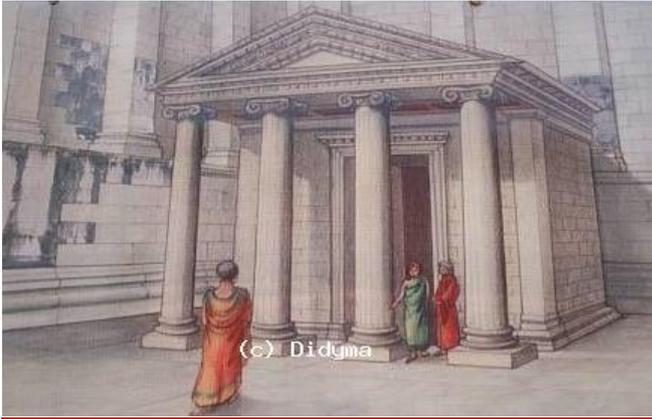
Los romanos se incorporaron toda Asia Menor (actual Turquía), dominando así Mileto y más ciudades griegas. En época romana el santuario sufrió un ataque pirata desde la isla de Sicilia, se llevaron todos los tesoros del templo de Apolo, aunque parece que la estructura del templo no sufrió daños.

Los romanos dirigían el santuario y el oráculo de Dídima, y alrededor del 84 a.C. tomaron el control del festival didimeo. En el 45 a.C. Julio César amplió el templo. Bajo el poder de los romanos el santuario de Apolo tuvo otro tipo de privilegios. En el año 101 ó 102 el emperador Trajano fue nombrado profeta del gran templo de Dídima.

El santuario didimeo, en conclusión, fue un santuario oracular muy importante, no sólo para los griegos, sino también para todas las regiones cercanas a él. El templo ha ido sufriendo renovaciones a lo largo del tiempo, y los trabajos en éste nunca llegaron a terminarse.

## **2. El culto a Apolo.**

En cuanto al culto a diferentes dioses podemos afirmar que los griegos trataron de imponer los ritos propios de su religión en sus templos y santuarios situados en Asia Menor, evitando así que se impusieran los locales. Dídima no es una excepción. El culto al dios Apolo en Dídima era una fiesta solemne que daba lugar a procesiones, ofrendas, juegos y sacrificios de reses. Al haber sido concebido para ser parte de un santuario importante y admirado, al templo didimeo acudían tanto milesios como cualquier vecino de la Jonia contemporánea para rendir culto al dios y depositar allí sus ofrendas.



Reconstrucción del templo que albergaba la estatua de Apolo en el patio del templo.

En Grecia y desde muy temprano, se sabe que el culto al dios Apolo era de carácter mucho menos material que el dedicado a otros dioses. Por lo general no se trataba de sacrificios muy sangrientos. Las ofrendas a Apolo solían ser dulces e incienso en cestas sagradas, como en el santuario de Delfos, o dulces en forma de arcos, flechas o lirras.

En Dídima los sacrificios, ordenados por los oficiales de la ciudad, iban precedidos por una

procesión de víctimas. Hay constancia de dos altares importantes en este grandioso santuario: el primero es el altar menor, situado en la parte interior del templo y frente a la estatua de culto. El segundo altar era de carácter monumental y estaba situado al aire libre y frente al pronaos. En este último era donde supuestamente se realizaban los sacrificios más cruentos de las reses. El profeta del templo era quien oficiaba el ritual, que comenzaba con una procesión de sacerdotes, asistentes y víctimas que llevaban consigo los objetos y utensilios sagrados que querían ofrecer al dios en su beneficio. Al comienzo del ritual se realizaba la invocación a Apolo en juramento. Los sacrificios, por lo general animales, se realizaban con reses bovinas y caballos. Incluso hay fuentes que afirman que se cocinaban las partes de los animales sacrificados.

Algunas de las ofrendas dedicadas a Apolo en Dídima podrían haber sido recipientes poco profundos de oro, copas de varios tipos, algunas con formas de cabeza de ciervo que llevaban inscritas la palabra "*Apollo*"; jarras, ollas de carbón, vasos para depositar el agua lustral, coronas de oro, mirra, incienso, etc.

Sabemos de la existencia de piezas votivas recuperadas y conservadas en distintos museos, que en su mayoría eran esculturas hechas de metal que adornaban el Santuario.

Según algunas fuentes escritas, los sacerdotes ventrílocuos o Bránquidas (hijos de la dinastía del pastor y fundador del templo, Branco, el cual tenía dotes adivinatorias), hablaban en los rituales y consultas oraculares en nombre del dios, cuya voz disimulaban. Hay escritos que afirman que los sacerdotes del templo, antes de realizar sus adivinaciones estaban en contacto con el aire y los gases que emanaban de las grietas del suelo, los cuales les producían alucinaciones.



Escalinata y columnas en la fachada principal.



Columnas jónicas del exterior del templo.

Apolo era el dios profético por excelencia que los griegos adoraban. En la época de la infancia de la civilización griega hay constancia de la profunda creencia de éstos hacia hechiceros y adivinos, quienes explotaban su credulidad con adivinaciones celestiales.

Según fuentes, los consultantes del oráculo didimeo debían recorrer la Vía Sacra que une la ciudad de Mileto con Dídima, solicitar alojamiento,

bañarse en las aguas del pozo sagrado y abonar una tarifa, la cual variaba dependiendo del tipo de consulta. Si se trataba de una consulta privada, su precio era más elevado que si se trataba de una de índole pública. A continuación, para conocer si el dios estaba presente en el Santuario y si aceptaba la consulta realizada, se debía proceder al sacrificio del animal sobre el altar cilíndrico exterior. Se asperjaba al animal con agua fría, y si éste no reaccionaba, la consulta era rechazada. En caso de que fuera aceptada, el consultante debía acceder al pronaos donde se encontraba con el sacerdote, a quien le formulaba la cuestión. Éste desaparecía en el interior del templo y trasladaba la pregunta a la profetisa, la cual había sido purificada en aguas sagradas y llevaba varios días de ayuno. Las respuestas eran escritas y llevadas hasta el consultante. Las consultas eran también recopiladas y exhibidas en el *chresmographeion*, una amplia estancia abierta, a nivel superior del pronaos.

El importante Oráculo tuvo gran importancia a nivel internacional. Se sabe que incluso fue visitado por el Faraón Neco (XXVI Dinastía).

Su época de máximo esplendor fue, sin duda, durante el helenismo, después de que el gran Oráculo hubiera predicho la importante victoria de Alejandro Magno contra los persas.



Base de columna del exterior del templo, época romana.